

La morera y aparecen las primeras hojitas, es cuando el gusano debe ser avivado, procurando que la semilla esté bajo la acción de una temperatura aproximadamente igual á la que está la morera en la media solar.

Los chinos se rigen por esa norma; la primera yema que rompe en el moral es el aviso para la avivación: colocan entonces la semilla en ollas de barro, tapan éstas y las ponen al sol durante el día, procurando abrugarlas de noche, dentro de sus hogares, pero sin elevar demasiado la temperatura.

Nuestros cosecheros acostumbran á hacer la avivación, colocando la semilla en la cama donde duermen; esta incubación, estando sanos los individuos que hacen de incubadores, es aceptable ya que la rudeza de nuestros cosecheros no permite actualmente aplicar otro procedimiento.

En la primera época, el gusanillo necesita para alimentarse hoja muy tierna; en Italia, Francia y en algún punto de España la cortan en tiras menudas con unas tijeras, hasta la tercera muda en que el insecto no necesita ya de este auxilio. Recomendamos este procedimiento.

En el Cantón (China) se recolectan al año hasta cinco cosechas de seda; para la cuarta y quinta cosecha no tienen hoja tierna y los inteligentes chinos han vencido esta dificultad, dando á los gusanillos polvo de hoja seca de morera.

Esta hoja la secan de antemano á la sombra, para evitar una fermentación peligrosa, y con ella atienden al insecto hasta que tiene condiciones para comerla dura. Para pulverizar la hoja la estrujan con las manos después de seca, y la humedecen un poco, casi nada, para darla á los gusanillos.

Uno de los más perniciosos resabios de nuestros cosecheros es la forma en que deslechan los gusanos.

Los van cogiendo á puñados y las mujeres los echan revueltos en los delantales. El procedimiento no puede ser peor ni de mayores inconvenientes, porque los gusanos se lisan y enferman al ser cogidos y revueltos, y además no se separan los enfermos de los sanos.

Todos esos peligros, graves para la seda, desaparecen usando en los deslechos el papel agujereado. Se coloca éste sobre los gusanos y se les echa un cazo. Todos los que están sanos suben por el agujero á buscar la hoja; en los lechos que-

